



GUERRA Y PAZ

26 de febrero del 2008

SINOPSIS

Violencia, conflicto, guerra, desafortunadamente son palabras que nos tienen acostumbrados. Las oímos al día a día sin prestar atención de lo que realmente quieren decir. De hecho, muchas veces definimos paz como la falta de guerra o violencia, y es que o todo el mundo entiende estos conceptos de la misma forma. Es fácil que la idea de guerra de una persona pacifista sea muy diferente a la de un militar. Se mire por donde se mire, los datos hablan solos: se calcula que en el año 2020 el número de muertos y heridos por las guerras y la violencia superará el número de muertos por enfermedades como la malaria y el sarampión. Este dato es bárbaro, teniendo en cuenta que las guerras las provocamos los propios humanos y se podrían evitar. Aunque existe un Derecho Internacional Humanitario, no existe ningún tratado que prohíba una guerra, por amoral que parezca.

A lo largo del DAC veremos porqué se generan las guerras, quién se aprovecha de ellas y qué desencadenan. Como siempre, los que acaban sufriendolas son los civiles inocentes de ambos bandos. Entonces, ¿quién gana?

QUEREMOS EXPLICAR

La guerra es el fracaso del dialogo, lo que no significa que todos los líderes mundiales intenten el diálogo antes de enfrascarse en una guerra.

Su finalidad es defender intereses políticos, económicos, religiosos, aunque sus motivos reales nunca suelen ser los que nos cuentan y nunca son independientes los unos de los otros.



¿Quién gana a quien en una guerra? Los fabricantes de armas y las empresas que reconstruirán lo devastado siempre salen ganando. ¿Quién pierde? El 90% de las víctimas son civiles. Miles de muertes, exilios, campos de refugiados, mutilaciones por las minas antipersona, niños soldado... La cola es larga.

ÍTEMS PRINCIPALES

¿POR QUÉ HAY GUERRAS?

Antes de un conflicto la mejor solución es hablar y abrir un diálogo que convenza a los dos bandos del conflicto. El diálogo requiere tiempo y capacidad de negociación. Pero sabemos que “*el tiempo es oro*”, y ante esta frase, a menudo la solución del conflicto se acelera buscando excusas moralistas, que permiten a los estados en conflicto seguir adelante sin contemplaciones. A estos estados les es más fácil tomar una decisión unilateral ante el conflicto y crear una guerra, a pesar de los costes económicos y humanos que toda guerra conlleva. ¿Somos violentos por naturaleza? ¿O sólo somos egoístas para conseguir el poder?

La vida no es fácil. Pero a veces los propios humanos la complicamos. Es por este motivo que a menudo se generan conflictos. Conflictos generados por una contraposición de intereses, de ideales, o de necesidades entre dos o más partes. ¿Cuántas veces os habréis enfadado en el colegio porque queríais jugar a fútbol y el resto a básquet? Hay niveles y niveles de conflictos, y muchas veces, cuando no sabemos como solucionarlos, nos peleamos y hasta nos pegamos. Pero en el mundo de los adultos estas peleas pueden llegar a ser mortales, sobretodo cuando en la disputa entran en juego el dinero o el poder. El poder de un país que impone la fuerza para conseguir los recursos de



otro, el poder por el territorio, por el agua, por el oro o los diamantes que unos tienen y otros no, pero quieren.

Muchas veces, da la sensación que la única solución a un conflicto es la violencia con todas sus consecuencias. Pero esto no es cierto. Lo que nos falta es educarnos en la cultura de la no violencia. Pero eso, aunque parezca obvio, no interesa a ciertos gobiernos que luchan por el poder y la riqueza a costa de la población y sobretodo, de los pueblos más oprimidos. Cuantos pueblos divididos en guerras civiles generadas por ideologías contrapuestas. Cuantas muertes inocentes han pagado la consecuencia de estas desigualdades sociales, desequilibrios de poder o la marginación de ciertos colectivos.

Aunque existen procesos de paz, las guerras no cesan. Los conflictos armados son la forma más brutal de la violencia. Actualmente hay más de 25 en activo. Regiones como el Chad, Irak, Colombia, Afganistán, Birmania, Somalia, están en guerra y eso permite acciones que serían ilegales en otros contextos, como matar a otra persona. A lo largo de la historia las guerras han evolucionado mucho. Las guerras actuales tienen unas características muy diferentes a las de hace 50 años. Hoy, no sólo hay rifles y bombas, sino armas de destrucción masiva capaces de acabar con un pueblo entero. Hoy, el punto de mira ya no son los militares sino que se generan estrategias enfocadas a la propia población civil.

Vivimos la cultura de la violencia. Necesitamos cambiar el rumbo para conseguir una cultura de la paz, donde los conflictos se solucionen con palabras más que con armas. Donde existan soluciones sin generar ni una sola muerte. El camino es largo pero posible. Lo que sí podemos hacer los civiles es manifestarnos pacíficamente para demostrar nuestro desacuerdo a este tipo de violencia, que acaba con tantas vidas cada año.



¿CUALES SON LAS CAUSAS REALES DE LAS GUERRAS?

Cuando un país tiene un interés especial en otro, le sobran excusas para provocar una guerra. Por ejemplo, si el país X quiere los recursos naturales del país Y, lo que no dirá es que quiere conquistar este país por sus recursos. Ni la población civil ni las Naciones Unidas lo aceptaría. En cambio, si se gira la tortilla y se dice que los gobernantes del país Y son unos dictadores que oprimen a su pueblo y no les dejan ser libres, entonces, esta excusa, abre vía libre para que se genere un conflicto. Como veis, la moral se utiliza a menudo como justificación de una guerra, aunque la mayoría de veces esta moral se saque de la manga.

Las causas más comunes de los principales conflictos armados pueden clasificarse en dos grupos básicamente. El primero se relaciona con el poder político (dificultades en la alternancia del poder político, fragilidad del sistema democrático y la lucha por el poder). El segundo hace referencia a los recursos, el territorio y la población, como disputas por el control de los recursos naturales, la marginación regional o colonización demográfica de una comunidad respecto a otra. Causas camufladas ante una moralidad, a veces sospechosa.

Cada día mueren en Brasil 110 personas por culpa de un arma de fuego, una cifra muy superior a las bajas que se dieron, por ejemplo en Angola, durante la guerra. ¿Cuáles son los intereses reales de las guerras? ¿Quién fabrica estas armas?

Todos los días, millones de hombres, mujeres, niños y niñas, viven bajo la amenaza de la violencia armada. Cada año las armas convencionales matan a 500.000 personas. Esta cifra equivale a ¡una muerte por minuto! El comercio



mundial que pone estas armas en manos de los asesinos es un gran negocio. Un negocio que está fuera de control porque no existe ningún tratado internacional legalmente vinculante que lo regule.

Los gobiernos del mundo no actúan ante estas masacres y sin embargo, en el mismo minuto que una persona muere como consecuencia de la violencia armada se fabrican y ponen a la venta 15 armas más. ¿Quién asume estas muertes? Es evidente que el comercio de armas está fuera de control. Hay empresas y mercenarios que sacan provecho de estas muertes. Cada día hay más armas, y su acceso está cada vez más fácil. Y aquí nuestro país no se salva. Bombas, cohetes, misiles, torpedos, tanques, sustancias químicas, microorganismos, equipos nucleares, construidos en España, han servido para matar personas en todo el mundo. Durante los últimos 10 años, las armas españolas han llegado a destinos como Colombia, Marruecos, Israel, Ghana o Estados Unidos, en contradicción con algunos de los criterios del Código de Conducta de la Unión Europea. Este código se basa en respetar los derechos humanos del país de destino, el respeto a los compromisos internacionales, así como el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad regionales.

El 29 de diciembre de 2006 el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de ley sobre el control del comercio exterior de material de defensa. Este acto se podría ver como un paso importante hacia un mayor control de las transferencias de armas. Pero, esta nueva ley genera recelo por algunas asociaciones como Amnistía internacional, Greenpeace o Intermon Oxfam, puesto que no presenta apenas avances respecto a la normativa vigente. ¿Si no hay transparencia es que hay algo que ocultar? Se preguntan si esta nueva ley evitará las transferencias irresponsables de armas desde España, o si acabará con el tráfico de armas ilegal. La población tiene derecho a conocer con más detalle qué se vende exactamente y cuál es su uso en el país de



destino. De estos factores, poco se habla en este informe. En los últimos años, España se ha situado entre el décimo y el decimoquinto lugar en el ranking anual de los principales países exportadores de armas del mundo. Su producción ha ido en aumento. Se calcula que en el año 2005 las ganancias llegaron hasta los 419,5 millones de euros, con un crecimiento del 3,3% con respecto del año anterior. Este aumento se debe al incremento de empresas españolas que se dedican a eso, a crear artilugios para acabar con la gente.

EL COSTE DE LAS GUERRAS

Ya hemos visto que la lucha por el poder y el dinero provoca millones de muertes cada año. Pero éstas no son las únicas consecuencias de las guerras. Tenemos que tener en cuenta las secuelas psicológicas que quedan detrás de los supervivientes. Gente que tiene que reanudar su vida sin sus familiares, sin hogar y con el recuerdo de los abusos sufridos dentro y fuera de los campos de refugiados. Algunos habrán sido forzosamente niños soldados, otros, recordarán la guerra cuando oigan la explosión de otra mina antipersona, o cuando vean a un compañero mutilado.

En todo el mundo, más de medio millón de niños menores de 18 años han sido reclutados en las fuerzas armadas de más de 85 países. Niños que han sido forzados y secuestrados para unirse a los ejércitos combatientes. Niños que se ven obligados a formar parte de esta violencia, de matar para no ser matados. Niños que se les ha arrebatado la infancia y probablemente el futuro. En la actualidad, más de 300.000 niños combaten activamente como soldados.

Una arma que dura años después que una guerra haya acabado son las minas antipersona. Se trata de bombas que son escondidas por el suelo en territorios que se quieren controlar. Si una persona pisa ese suelo, las activa. Todavía



hay miles de minas antipersona distribuidas en zonas con conflicto bélico, que matan, hieren o mutilan cada año a entre 15.000 y 20.000 personas en el mundo. ¿Quién las desactivará?

Una guerra no es gratuita. Sólo en los países africanos los conflictos armados han costado ya 300.000 millones de dólares en 15 años, y su economía se ha reducido al 15%. Lo más sorprendente es que con esta cantidad de dinero a parte de ahorrarse muchas muertes innecesarias, se podría haber solucionado problemas como el sida, el agua potable o la educación. ¿Todavía valen la pena las guerras?

ÍTEMS SECUNDARIOS

LA VIDA EN UN CAMPO DE REFUGIADOS

Durante una guerra los ciudadanos no pueden seguir viviendo en sus hogares. Algunas veces por el peligro de las armas, otras por el desalojo, otras porque sus hogares se han quemado. El peligro es extremo y si quieren sobrevivir muchas veces no tienen más remedio que desplazarse en un lugar más seguro. Un campo de refugiados es teóricamente este sitio seguro, donde miles de personas se sienten obligadas a desplazarse, aunque las condiciones de vida suelen ser pésimas allí dentro. Falta de recursos, amenazas por los rebeldes, por las epidemias o los abusos de poder.

Se estima que cerca de 50 millones de personas viven como refugiados o desplazados en el mundo, principalmente en el Este y Centro de África y en Asia central, debido a los conflictos bélicos. Por ejemplo, en Sudán, más de 5,3 millones han dejado sus hogares, intentando escapar del genocidio dirigido por la milicia apoyada por el gobierno, en la región de Darfur (los datos pueden ser



útiles si se utiliza el videojuego). Y un conflicto armado persistente en Colombia ha desplazado internamente a 2,9 millones.

EL AGUA: EL CONFLICTO DEL FUTURO

Todos los seres vivos necesitamos agua para vivir, y aunque ahora nos parezca que es un recurso infinito (el planeta tierra es un 70% agua y además, llueve), éste no lo es. Según los datos suministrados por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se calcula que dos tercios de la población mundial vive en países con una preocupante escasez de este recurso natural. Se calcula que, actualmente, la ausencia de agua provoca diez veces más muertes que las causadas por las guerras que se libran en el mundo. Sin embargo, la cantidad de agua existente en el planeta es suficiente para cubrir las necesidades básicas de todos sus habitantes. Volvemos de nuevo al problema de la mala distribución de los recursos. Como sucede en el caso de los alimentos, una deficiente redistribución de los recursos es la principal causa de esta paradoja, que tiene entre los más pobres, especialmente entre los niños y los ancianos, a sus víctimas más indefensas.

El agua, como cualquier recurso natural, no tiene fronteras fijas. Es decir, un mismo río puede pasar por muchos países, y su gestión y uso, nunca es el mismo por cada región en la que pasa. El gran problema del agua es el rápido crecimiento demográfico (los expertos alertan de que se necesitará una mayor cantidad de este recurso debido al crecimiento de la población mundial, que se estima alcanzará los 8.900 millones de personas en 2050), la contaminación y la mala gestión que se hace de este recurso natural. Estos problemas actuales, pueden llegar a ser el motor de los conflictos bélicos del siglo XXI si no se miran a tiempo. De hecho, ya están incrementando las tensiones y enfrentamientos armados en los países afectados. Sólo para poner algún ejemplo, en África el agua es ya una causa que genera conflicto entre



diferentes países. Más de dos tercios de las 60 cuencas de los ríos del continente africano están compartidas por más de un país, hecho que puede convertirse en motivo de potenciales disputas. Sólo en África, la escasez de agua afecta ya a 300 millones de habitantes y provoca la muerte de 6.000 personas al año. De hecho, las Naciones Unidas consideran que en 2025 una de cada dos personas del continente africano sufrirá las consecuencias de la escasez de agua, por lo que cada vez más ésta es contemplada como un bien de importancia estratégica.

En el lago Chad, que desde los años sesenta se ha reducido en un 95 por ciento, convergen las fronteras de Chad, Níger, Nigeria y Camerún. El cambio climático y la sobreexplotación han provocado que 9 millones de personas se encuentren en una situación desesperada por falta de agua.

INFORMACIÓN ADICIONAL



¿Qué se pudo hacer en el mundo con 400.000 millones de dólares gastados en la guerra de Iraq? Gráfico comparativo entre el gasto que ha supuesto la guerra de Iraq y lo que equivaldría dicho importe destinado a otras causas

Fuente: La Vanguardia



El nacimiento del río Nilo, en Etiopía. Alrededor de 160 millones de personas en los diez países que comparten la cuenca del Nilo dependen de sus aguas. Un tratado de 1929 entre el Reino Unido y Egipto establece que no se podrán llevar a cabo operaciones que reduzcan el volumen de agua que llega a Egipto. Pero recientemente, Tanzania ha planteado la construcción de un acueducto para usos agrícolas. Y de mientras, en Etiopía, la gente muere teóricamente por falta de agua (no es que les falte agua, sino que no la pueden utilizar).

Fuente: Laura Carrau

LINKS DE INTERÉS

Darfur is dying es un juego de simulación que nos sitúa en el punto de vista de una niña desplazada en un campo de refugiados de Sudan, que intenta sobrevivir ante la opresión militar. Juego proporcionado por la Fundación *Understand Human Rights* de Reebok.

<http://www.darfurisdying.com/>



[FOOD FORCE: otro juego de aventuras, esta vez generado por las Naciones Unidas que simula una misión de ayuda humanitaria en la zonas más desfavorecidas del planeta. Se trata de un juego de estrategia con estética militar...](#)

<http://www.food-force.com/>

Animación de Amnistía Internacional sobre los niños soldados

<http://www.es.amnesty.org/camps/ns/>

Informes sobre el comercio de armas en el mundo

<http://www.intermonoxfam.org/page.asp?id=429>

Informe alerta 2007: todo sobre conflictos armados abiertos y resoluciones de paz. ¡Hay muchos gráficos!

<http://www.pangea.org/unescopau/img/programas/alerta/alerta/alerta07.pdf>

Juegos y dinámicas sobre educación por la paz, conflictos armados...

<http://www.escolapau.org/programas/dinamicas.htm>

<http://www.edualter.org/>

Un ejemplo de vida en un campo de refugiados saharauí

<http://www.arrakis.es/~saharagr/vida.htm>



Si se quiere hacer algún reportaje o se necesita más material didáctico *l'Escola per la Pau* están interesados en colaborar con nosotros. Aquí tenéis el contacto:

Lourdes Vergés o Cécile Barbeito

Fundació per la Pau
Àrea de Premsa i Comunicació
C/ Casp 31, 2-1A - 08010 Barcelona
Tel. +34 93 3025129
lverges@fundacioperlapau.org
www.fundacioperlapau.org